

Deleuze, Gilles *et ál.*, 1978, *Kafka por una literatura menor*, México: Era.
_____, 1988, *Mil mesetas*, Valencia: Pre-textos.
Foucault, Michel, 1972, *La arqueología del saber*, México D.F.: Siglo Veintiuno.
Gramcko, Ida, 1948, *La Vara Mágica*, México D.F.: Editorial Orbe.
Medina, José Ramón, 1991, *Noventa años de la literatura venezolana*, Caracas: Monte Ávila Editores.

PERÍFRASIS VERBALES DE INFINITIVO Y GERUNDIO Y LAS MODALIDADES NARRATIVAS EN *PEDRO PÁRAMO* Y *1767**

Adriana Ávila Figueroa**

Universidad Nacional Autónoma de México

Recibido: 12/04/2008 Aceptado: 06/02/2009

Resumen: Este estudio presenta un análisis comparativo entre dos novelas mexicanas: *Pedro Páramo* de Juan Rulfo y *1767. Una novela sobre el destierro de los jesuitas mexicanos* de Pablo Soler Frost, basado en el uso y frecuencia de las perífrasis de infinitivo y gerundio. La estructura narrativa en la cual se desarrollan las perífrasis verbales corresponde a la narración y el diálogo. En este contexto de estudio, es posible ver que la frecuencia de estas perífrasis está en relación con la clase de estructura narrativa.

Palabras clave: Perífrasis verbal, infinitivo, gerundio, narración, diálogo.

* Este artículo se deriva de la investigación que pudo ser realizada gracias a una beca de la Dirección General de Asuntos del Personal Académico de la Diversidad Nacional Autónoma de México, en el proyecto (PROFIP).
** Doctorado en Letras, profesora de Asignatura en la Facultad de Filosofía y Letras, UNAM. Materias: Español 3 y 4; Español 5 (Gramática del texto); Seminario de Lingüística. Contacto: adrianaavilafigueroa@yahoo.com.mx.

INFINITIVE AND GERUND VERBAL PERIPHRASES AND NARRATIVE MODALITIES IN *PEDRO PÁRAMO* AND 1767

Abstract: This paper presents a comparative analysis of two Mexican novels: *Pedro Páramo* by Juan Rulfo and 1767: *Una novela sobre el destierro de los jesuitas mexicanos* by Pablo Soler Frost, based on the usage and frequency of infinitive and gerund periphrases. The narrative structure in which these periphrases are presented corresponds to the narration and dialogue. Within the context of this study, it can be noted that the frequency of these periphrases is related to the type of narrative structure.

Key words: verbal periphrasis, infinitive, gerund, narration, dialogue.

PERIPHRASE VERBALE DE MODES INFINITIF ET GERONDIF ET LES MODALITÉS NARRATIVES DANS *PEDRO PARAMO* ET 1767

Résumé: Cet article présente une analyse comparative entre deux romans mexicains, *Pedro Páramo* de Juan Rulfo et 1767. *Una novela sobre el destierro de los jesuitas mexicanos* de Pablo Soler Frost, basée sur l'utilisation et la fréquence de la périphrase en infinitif et gérondif. La structure narrative qui permet de développer la périphrase verbale correspond à la narration et le dialogue. Dans ce contexte, on peut constater que la fréquence de ces périphrases est liée au type de structure narrative.

Mots-clés: périphrase, infinitif, gérondif, narration, dialogue.

1. Introducción

Como se ha mencionado ya en varios trabajos especializados, el estudio de las perífrasis verbales ha sido uno de los más debatidos de la gramática. Entre las varias perspectivas de estudio está la de su realización en el texto literario; para este trabajo elegí dos novelas mexicanas: *Pedro Páramo* de Juan Rulfo y 1767. *Una novela sobre el destierro de los jesuitas mexicanos* de Pablo Soler Frost¹. Mi objetivo en

1 El criterio de selección para ambas obras fue que pertenecieran a la literatura mexicana. Efectivamente, hay una distancia temporal entre ambas obras pues uno de los objetivos del estudio amplio de las perífrasis verbales era ver si se notaba un cambio en esta estructura gramatical al paso del tiempo. Por otra parte, en ambas obras hay un personaje masculino que tiene como fin un encuentro: Juan Preciado-Comala, Pablo Rayón-la orden de los Jesuitas; en ambas obras hay un viaje; y en ambas obras hay algo cercano a un colapso: en el viaje a Comala, la búsqueda de Pedro Páramo y la muerte, o en el ingreso a la orden de los jesuitas, el destierro y la renuncia.

este estudio es conocer el empleo de las perífrasis verbales de infinitivo y gerundio en las diferentes modalidades narrativas en las que se desarrolla el texto literario. Así, hay un interés no solamente por saber qué perífrasis verbales se emplean con mayor frecuencia, sino también por conocer la forma como acontecen en el complejo entramado textual.

La idea que acato es que no sólo se puede analizar una perífrasis verbal limitándola a lo que ésta sola constituye, sin tomar en cuenta el entorno y la relación que guarda en el tejido textual, particularmente ante un texto literario. Así que la noción de unidad de análisis ya no es sólo la perífrasis verbal y su contexto sintáctico, sino la modalidad narrativa en que ocurre.

Es posible plantear un ámbito textual para este estudio que corresponda a un conjunto unitario según los tipos de narración. El primer presupuesto del que parto es que en cada una de estas novelas hay un esquema narrativo que prevalece. En la novela *Pedro Páramo*, el esquema más frecuente es el diálogo, mientras que en 1767 es la narración. Por consiguiente, la primera pregunta que surge es si hay una relación entre estos esquemas narrativos y la frecuencia de uso de las perífrasis verbales, vistas en su totalidad. En un segundo planteamiento, la pregunta sería si a partir de la revisión de las diferentes clases de perífrasis verbales, alguna de estas clases específicas corresponde a cierto parámetro narrativo, independientemente de cuál sea el esquema que prevalece en una novela u otra.

Gómez Torrego señala en su artículo "La estilística en las perífrasis verbales" que una misma construcción perifrástica puede tener diversos matices, incluso cuando se trata de una perífrasis verbal que en principio se agrupe en un mismo tipo, de aquí que el autor plantee que estas construcciones pueden aportar un matiz estilístico. Al respecto comenta que dicho matiz no solamente está en la selección del verbo auxiliar, sino que también: "todo depende de la naturaleza significativa del verbo sobre el que incide el auxiliar; del empleo más o menos metafórico de éste proyectándose en toda la perífrasis; de la situación contextual; del mundo psíquico-afectivo del hablante y del interlocutor, etc." (1970:85).

Si bien este trabajo parte de un análisis sintáctico dedicado a las perífrasis verbales de infinitivo y gerundio en dos novelas mexicanas, debo subrayar que no entraré en cuestiones teóricas acerca de la perífrasis verbal -como el concepto mismo de perífrasis, de verbo auxiliar, de la naturaleza del verboide, del aspecto, del modo o de la distinción de una construcción perifrástica de otra que no lo es-; no pretendo resolver estos problemas teóricos, no obstante, antes de iniciar, es necesario establecer un concepto de perífrasis verbal². En el *Esbozo* de la RAE (1973), en el capítulo 3.12., titulado "Perífrasis verbales", se explica a las perífrasis verbales así:

2 En los estudios del tema, entre los que emplean el término perífrasis verbal, se hayan: J. Roca Pons *Estudios de las perífrasis verbales*, 1958; G. Rojo, *Perífrasis verbales en el gallego actual*, 1974; L. Gómez Torrego, *Perífrasis verbales*, 1988; F. Fernández de Castro, *Las perífrasis verbales en español*, 1990.

3.12.1 -a) Cuando un verbo forma parte de determinadas perífrasis o sintagmas fijos que pueden afectar a todas las formas de su conjugación, se producen en el significado del verbo ciertos matices o alteraciones expresivas. Damos a estos sintagmas el nombre de *perífrasis verbales*. Si comparamos, por ejemplo, la acción que designamos por el verbo *escribir*, con las locuciones *tener que escribir*, *estar escribiendo* e *ir a escribir*, notaremos que al concepto escueto de *escribir* añade la primera perífrasis la obligación de realizar el acto que se menciona; *estar escribiendo* significa la duración o continuidad del hecho; y en *ir a escribir* expresamos la voluntad de disposición de ánimo para ejecutarlo.

b) Las perífrasis usuales en español son numerosas, y consisten en el empleo de un verbo auxiliar conjugado seguido de infinitivo, gerundio o participio. En ciertos casos se anteponen al infinitivo *que* o alguna preposición; la unión del auxiliar con el gerundio o el participio se hace siempre sin intermediario. Ejemplos: *Hay que trabajar*; *Iba a decir*; *debes de conocerle*; *Estaba comiendo*; *lo tengo oído muchas veces*; *Fueron descubiertos enseguida*. (p. 444).

Las perífrasis verbales añaden un matiz de tiempo, aspecto, modo o, incluso, estilístico, por lo que se suelen clasificar de acuerdo con estas características. Debo indicar que he seguido el criterio de clasificación de Elizabeth Luna Traill (1980: 166-211).

2. Formas de narrar

Considero productiva la noción de unidad textual menor y unidad textual mayor que propone van Dijk (1983). Él señala que el contexto se entiende como una secuencia lineal, ya que se concibe como el orden lógico del proceso de lectura. Esta linealidad podría extenderse y no tener límites, de ahí que sea necesario precisar su extensión mediante la subcategorización en otros niveles; así como la oración es más que una serie de palabras, los textos superan la estructura de las secuencias que forman las oraciones, las que satisfacen condiciones de conexión y coherencia. Desde esta perspectiva, he delimitado las secuencias en las que aparecen las perífrasis verbales de acuerdo con tres modalidades discursivas: la narración en primera persona, la narración en tercera persona, y el diálogo.

La novela *Pedro Páramo* puede verse planteada mediante dos recursos: el visual y el de contenido. En lo que respecta al visual, hay una serie de marcas tipográficas como los blancos espaciales, las cursivas y el entrecorillado que adquieren pleno sentido en virtud de que coinciden con un contenido que se desarrolla en formas de expresión donde hay una voz que habla de sí o del otro, o bien unos personajes que hacen uso de la palabra; y también, como todo texto coherente, se apoya en dos ejes

fundamentales, la temporalidad y la idea de causalidad; la segunda dependiente de la primera. Todo ello en un contexto en el que se narra, se confiesa, se recuerda, se evoca o se escucha. De manera que hay una historia contada por un yo y un él, y por una serie de voces que crean otras historias que a su vez contienen microrrelatos, y todas éstas se entrelazan, se fracturan y se vuelven a retomar, constituyendo una especie de simultaneidad o mosaico.

Para ejemplificar lo anterior, en *Pedro Páramo* la historia está planteada en una serie de segmentos donde hay un narrador en primera persona: "Entonces no pude hacer otra cosa sino decirle que así lo haría, y de tanto decirselo se lo seguí diciendo..." (p. 7); otro en tercera persona: "La lámpara que ardía en un rincón comenzó a languidecer; luego parpadeo y terminó apagándose." (p. 42); y, entrelazados, una serie de diálogos que cuentan diversas historias de las que, a su vez, se desprenden otros microrrelatos: "—Me encargó que la buscara./ —No puedo menos que agradecerse. Fue buen hombre y muy cumplido." (p. 22), y todo esto se enlaza, se fractura y se vuelve a retomar, constituyendo una especie de mosaico o caja china, mediante una serie de marcas tipográficas como los blancos espaciales, las cursivas o el entrecorillado, los que sustentan dichas formas discursivas.

En contraste, en *1767*, Soler Frost planteó su obra en segmentos claramente establecidos: la novela se divide en dos libros. El libro primero consta de un prólogo y XVI capítulos; el libro segundo, de un capítulo único y una nota final. Cada uno de los capítulos posee un encabezado capitular. En la mayor parte de la novela hay un discurso narrativo y pocos pasajes de diálogos. También hay algunos segmentos en primera persona: "Narrar, es lo que haré, con tu venia, lector, advirtiéndote que vas a encontrar en las páginas que siguen amor, lealtad y alegría" (p. 14); pero la mayor parte está en tercera persona: "a alguno le pareció un sueño; otros comprendieron demasiado bien, y su única molestia fue por haberlo sabido antes" (p. 89); y hay también una serie de diálogos: "—No lo comprendo a usted. ¿Cómo puede usted decir eso? —cerró por un instante los ojos, y luego los abrió, como temeroso de que la muerte lo hallara dormido." (p. 128).

2.1 Discurso en primera persona

En la novela *Pedro Páramo* hay tres secuencias con un narrador en primera persona, estas voces narrativas corresponden a Juan Preciado, a Pedro Páramo y a Susana San Juan; y como lo mencioné antes, el entramado textual se conforma a modo de mosaicos, así que estas secuencias se intercalan y desprenden otros diálogos. En *1767* hay tres partes donde el narrador está claramente planteado en primera persona, se trata del Relator, y la historia del teniente Maturino Cuévano.

En *Pedro Páramo* se observa que la primera persona presenta algunas variables que se manifiestan tanto en el sentido como en la grafía. En el primer tipo, el narrador habla sobre sí mismo o sobre otro, y el texto aparece sin marca gráfica. El segundo tipo aparece a modo de evocación o transición, y con la marca gráfica del entrecomillado, como se observa enseguida: -Narrador que habla sobre sí mismo: "Pero no *pensé cumplir* mi promesa. Hasta que ahora pronto *comencé a llenarme* de sueños, a darle vuelo a las ilusiones." (R:7)³. -Narrador en referencia a una tercera persona: "pues ella *estaba por morir* y yo en un plan de prometerlo todo" (R:7), "Una tarde comenzó a soplar el viento y nos movimos, y no dejó ya de soplar y nos fuimos acercando" (S:81). -Como evocación, aparece entrecomillado: "'Escondida en la inmensidad de Dios, detrás de su Divina Providencia, donde yo no *puedo alcanzarte* ni verte y adonde no llegan mis palabras'" (R:19). -Como cambio de condición de la vida a la muerte, entrecomillado: "'Quise retroceder porque pensé que regresando *podría encontrar* el calor que acababa de dejar; pero me di cuenta a poco andar que el frío salía de mí'" (R:73).

En 1767, hay dos secuencias importantes en primera persona, la que corresponde al Relator: "Te pido paciencia y tal vez tu cariño; mucho de lo que voy a contar me cuadra y me gusta..." (S:15); y el capítulo V que tiene un formato autobiográfico en el que aparece la voz el teniente Maturino Cuévano: "Mi nombre es Maturino Cuévano. Tengo treinta y tres años. Soy de las Palmas..." (S:77).

2.2. Narración en tercera persona

En *Pedro Páramo* hay un desarrollo amplio de la narración en tercera persona que enmarca una compleja serie de secuencias de diálogos en las que los personajes hacen uso de la palabra. Como en la primera persona, hay varios núcleos temáticos, de los que distingo principalmente tres. El primero corresponde a Dolores Preciado, el segundo al Padre Rentaría, ambos están enmarcados por el tono de evocación o reflexión, y el tercero va de la historia de un personaje a otro, por lo que al interior de esta parte se observan otros núcleos temáticos como el de Susana o el de los revolucionarios.

En 1767 los pasajes del narrador en tercera persona conforman la modalidad narrativa más importante de la novela y son escasas las secuencias con algún diálogo.

³ En lo que respecta al número de página en el que se halla la cita, en adelante me referiré así: (R:7), Rulfo, página 7, y (S:22), Soler, página 22. En los cuadros hago referencia a las obras estudiadas con las siguientes abreviaturas del título a la que corresponde: PP= *Pedro Páramo, 1767= 1767 Un novela sobre el destierro de los jesuitas mexicanos.*

La historia sigue cierta sucesión lineal, salvo en los pasajes referidos a Jerónimo o bien en el pasaje simultáneo del teniente que lleva la encomienda de expulsión.

2.3. Diálogo

En *Pedro Páramo* hay varios diálogos fundamentales, lo cuales, como mencioné, están enmarcados en el discurso en primera persona y en tercera persona. En contraste, en 1767 también hay secuencias dialogadas, éstas ocurren en menor proporción que la narración en tercera persona.

3. Las perífrasis verbales de infinitivo y gerundio

3.1. Narración en primera persona

En seguida muestro la clasificación de las perífrasis de infinitivo y gerundio de acuerdo con los tres tipos narrativos que he expuesto, primera persona, tercera persona y diálogo, así como un grupo de perífrasis verbales que no marcan una tendencia hacia un tipo de discurso sino que fluctúan y se adaptan a la secuencia de la novela. Debo subrayar que tomo como referencia las perífrasis verbales que establecieron la tendencia más marcada.

Como se mencionó antes, en *Pedro Páramo* el uso de la primera persona es un recurso narrativo constante, corresponde a prácticamente toda la primera parte de la obra. No obstante, es en esta modalidad en la que ocurre el menor número de casos de perífrasis verbales. La única clase de perífrasis en la que se puede distinguir un número significativo de casos es en la perífrasis de infinitivo aspectual aproximativa cuyas ocurrencias corresponden a la obra de Rulfo.

Cuadro1: primera persona

Perífrasis verbal		PP		
		1a	3a	D
Aproximativa	Alcanzar a	5	4	1

En el cuadro se observa que con esta perífrasis se registraron 4 casos de 5, todas en voz de Juan Preciado: "hasta que *alcancé a distinguir* unas palabras casi vacías de ruido" (R:74), "cómo no *alcancé a ver* ni al cielo." (R:81).

Mención especial merece la perífrasis inminente, pues aunque apareció en discurso dialogado, prácticamente en todos los ejemplos se trata de una voz en primera persona: -*Estar por*: "*Estoy por decir* que nunca quiso a ninguna mujer como a ésa." (R:99); - *estar a punto de*: "yo *estuve a punto de ser* tu madre." (R:22), también casos ocurridos en la obra de Rulfo.

3.2. Narración en tercera persona

Como lo mencioné al inicio, independientemente del estilo de la novela en la que aparecen, hay una serie de perífrasis que presentan una tendencia de uso dentro de la narración en tercera persona, ya sea que se trate de *Pedro Páramo* o de *1767*. La mayoría son perífrasis aspectuales que en la mayoría de sus ocurrencias presentan el verbo auxiliar conjugado en plano temporal del pasado, ya sea pretérito o copretérito. Se trata de perífrasis que sirven para situar circunstancias de la acción como es el inicio, la repetición o la continuidad y son un telón de fondo para situar la narración bajo las diversas circunstancias de la narración.

Cuadro 2: tercera persona

Perífrasis verbal	Total	PP			1767			
		1a	3a	D	1a	3a	D	
Incoativa	64	37	5	23	9	27	1	26
De conatu	9	7	2	4	1	2		2
Reiterativa	47	41	9	21	11	6		5
Habitual	3					3		3
Durativa continuativa	58	46	8	25	13	12		12
Volitiva	21	19	2	10	7	2		1

Dentro del grupo de perífrasis verbales de infinitivo, están las aspectuales incoativas, enseguida ejemplifico con cada uno de los auxiliares que las componen: *-comenzar a*: “Comenzó a sacar los papeles” (R:46), “Al padre Clavijero que *comenzaba a vislumbrar* su gran obra” (S:156); *-empezar a*: “y empezaron a abrirse las puertas;” (R:141), “Quien lo hablaba y lo leía perfectamente, *empezó a enseñar*.” (S:176); *-echar(se) a*: “pero torció el camino y *echó a andar* calle arriba,” (R:148), “Y *echo a caminar* por la ciudad entera.” (S:175), “*se echó a llorar*” (S:89), “Todos *echaron a reír*.” (S:91); *-romper*: “Él fue el primero en *romper a llorar*” (S:113). Las reiterativas: “Sabían que no *volverían a verse* sino hasta el cielo” (S:105), “¿La mujer estaba segura de que jamás lo *volvería a ver*.” (R:74). De *conatu*: “Y ya iba a *decir*: “Debemos tanto”, cuando oyó” (R:46), “Y el cielo, como conociendo... *iba a salir*, pareció... y fue amainando” (S:33). Y habituales con *soler*: “Son malos tiempos” *solía decir* la viuda” (S:34), “Se volvió al padre que *solía asistir* a los que iban a sufrir algún suplicio” (S:91).

En las perífrasis aspectuales de gerundio, la continuativa con *seguir*. “Afuera *seguía lloviendo*.../Era lunes y el valle de Comala *seguía anegándose* en la lluvia.” (R:110). “Dirigiéndose al padre Luis, que *seguía hablando* de las Filipinas” (S:27); y con el auxiliar *quedarse*: “Después *se quedó pensando*” (R:79), “Se *quedó meditando*.” (R:127), “Jerónimo *se quedó pensando* en los jesuitas muertos en Ixtlán” (S:158).

En el grupo de las modales, las perífrasis de voluntad ocurrieron en la mayoría de los casos en *Pedro Páramo*, en tanto que en *1767* su aparición fue muy escasa; aún así las incluyo en este grupo por la marcada tendencia al modelo narrativo en tercera persona, particularmente con el auxiliar *tratar de* que aporta un matiz que corresponde a un tipo de acción en contraste con lo que sería un plan mental, como pasa con el auxiliar *pensar*: “Lo decía, mientras *trataba de retener* sus manos” (R:33), “*escribía tratando de atraer* la atención” (S:177).

3.3. Diálogo

Como en el apartado anterior, en ambas obras hay una serie de perífrasis que marcan una tendencia a parecer en este grupo. Son perífrasis que reflejan en el acto de habla la actualización de las circunstancias del entorno. En cuanto al tiempo verbal del verbo auxiliar, presentan una mayor diversidad, ya no se trata sólo del plano temporal del pasado, sino también de una marcada tendencia a aparecer en presente, como es el caso de las perífrasis modales de obligación e hipotéticas.

Cuadro 3: diálogo

Perífrasis verbal	Total	PP			1767			
		1a	3a	D	1a	3a	D	
Futuro	74	48		48	26	3		23
Hipotética	36	35	2	33	1			1
Obligativa	92	56	4	46	36	5	13	18

De las perífrasis de infinitivo están las temporales de futuro: *-ir a*: “Si sigues allí, *va a salir* una culebra y te *va a morder*” (R:18), “Y se van a morir de consunción y de vómito negro” (S:41). Y *-haber de*: “Pero has de prometerme que *has de enterrarme* con el hábito carmelita” (S:186).

En las modales, las de obligación: *-tener que*: “ya que *teníamos que pagar* de algún modo.” (R:103), “...De las tempranas horas en que *tenía que levantarse*” (S:43); *-haber que*: “— para no ir a dar ese rodeo tan largo que *hay que hacer*” (R:30). *-deber*: “Además, *debías de ocuparte* en algo.” (R:18), “*Debo confesarle* que esa noche, la del prendimiento” (S:128). *-haber de*: “Pero *has de prometerme* que has de enterrarme con el hábito carmelita” (S:186). Las hipotéticas: *-deber* (sin preposición de): “*Debe estar* muy cansado” (R:61); *-haber de*: “Padre, el río *ha de estar* muy crecido- dijo don José” (S:36). “*Ha de haber* molido molcates”.

En lo que respecta a las perífrasis de gerundio, apareció la durativa neutra con el auxiliar *-andar*: “Parece, según se ve, que *andan recorriendo* la tierra” (R:131), “Argüenderos, hombre, de “argüende”, uno que *anda mucho averiguando*, y va y viene” (S:82).

3.4 Perífrasis que se adaptan a la modalidad narrativa de cada novela

Hay una serie de perífrasis verbales que no establecen ninguna tendencia, sino que fluctúan según la modalidad narrativa que prevalece en cada novela. Como ya se comentó, la forma en la que se narra la novela *Pedro Páramo* ofrece más segmentos de diálogo, y en la novela de Soler Frost prevalece la narración en tercera persona.

En este grupo están las perífrasis de infinitivo temporales con valor de pospretérito; en las aspectuales, la terminativa, la perfectiva y la inminente, y la incoativa con el auxiliar *ponerse*; en las modales, la de posibilidad; en las de gerundio, la durativa neutra y la progresiva. Es importante señalar que en este grupo se hallan algunas de las perífrasis que más alta frecuencia presentaron en los porcentajes generales; parece ser que su uso cotidiano las vuelve propias para adaptarse bien al tipo de discurso que se esté planteando.

Cuadro 4: perífrasis que se adaptan a la modalidad narrativa

Perífrasis verbal	Total	PP			1767		
		1a	3a	D	1a	3a	D
Temporal Pospretérito	27	6		6	21	19	2
Inminente	15	13	3	4	5	2	2
Perfectiva	29	21	1	1	19	8	7
Terminativa	31	17	2	5	10	14	14
Posibilidad	170	80	14	11	55	90	10
Durativa neutra	91	74	4	20	50	17	1
Durativa progresiva	60	34	8	10	16	26	2

En lo que respecta a las perífrasis temporales de pospretérito, en 1767, donde predomina la narración, es más común el auxiliar *-haber de*: “Creíase que los barcos que los *habían de llevar* estarían listos” (S:110), “para el viaje que *habría de hacer* a la capital” (S:22), “y no sosteniendo con fuerza al que *habían de sangrar*.” (S:103). En la novela de Rulfo se presenta la modalidad del diálogo, con el auxiliar *-ir a*: “Acuérdate que te dijeron que ese caballo te *iba a matar* algún día.” (R:30).

En cuanto a las perífrasis aspectuales, en la modalidad de narración, predominan en 1767: Terminativa: *-dejar de*: “*dejó de escuchar* detalles” (S:25); *-acabar de*: “*Había acabado de agotar* sus fuerzas” (S:127); *-terminar de*: “*hacia ya rato que había terminado de leer*” (S:18); *-parar de*: “*desde Jalapa no había parado de llover*.” (S:107). Perfectiva: *-llegar a*: “*Aún llegó a formar y a propalar* algunos errores” (S:167); *-acabar de*: “*Acababan de nacer* sus dos segundos hijos” (S:76), *-terminar*: “*Y tantos embelecados lo hubieran terminado de echar a perder*,” (S:42). Incoativa: *-ponerse a*: “*Los mulos... se pusieron a andar* muellemente.” (S:37),

En la modalidad de diálogo son frecuentes en *Pedro Páramo*: Terminativas *-dejar de*: “*Y hasta dejó de pensar*” (R:36); *-acabar de*: “*Díselo antes de que se acabe de derretir*.” (R:147). Perfectivas: *-llegar a*: “*le llegó a decir* que usted no era digna de él.” (R:49); *-acabar de*: “*Acabo de saber -intervine yo-* que son ustedes hermanos. *-¿Lo acaba de saber?*” (R:66); *-venir a*: “*De usted vine a saber* por el arriero que me trajo hasta aquí” (R:22); *-ir a*: “*Hice que el Colorado lo brincara para no ir a dar* ese rodeo tan largo” (R:30); *-acabar por*: “*Acabará por perder*, ya lo verá usted.” (R:80). Incoativas, *-ponerse a*: “*Tal vez te pusiste a hacer* locuras” (R:30). Dentro de las inminenciales están: *-estar por*: “*Estoy por decir* que nunca quiso a ninguna mujer como a ésa.” (R:99); *-estar a punto de*: “*yo estuve a punto de ser* tu madre.” (R:22).

Las modales en la narración en 1767: Posibilidad: “*virtudes que pueden convertirse* en un terrible defecto” (S:24); y los ejemplos que aparecen en diálogo en la obra de Rulfo: “*No sé cómo has podido entrar*, cuando no existe llave para abrir esta puerta.” (R:43), “*Yo también te perdono* en nombre de él. *Puedes irte*.” (R:92).

Las perífrasis de gerundio durativas neutras, en narración en 1767: “*La otra, Juana, pobrecilla, estaba oyendo* a un viejo criollo” (S:22), “*Lo hacía con tal sencillez y calma que parecía estar rezando*, y no sosteniendo con fuerza al que habían de sangrar” (S:104). En diálogo en *Pedro Páramo*: “*Solamente estaba viendo* llover” (R:19). “*¿No estará pasando* algo malo en la Media Luna?” (R:136).

En narración, la perífrasis durativa progresiva: “*La historia iba subiendo* de tono” (S:31), “*de los exjesuitas que poco a poco iban viendo* cómo la muerte mermaba sus filas.” (S:178); En diálogo: “*Y de remate, el pueblo se fue quedando solo*” (R:76), “*No digas: ‘Sí, padre’*. Repite conmigo lo que yo *vaya diciendo*” (R:138).

4. Consideraciones finales

4.1. Resultados generales

La suma de perífrasis verbales de infinitivo y gerundio en *Pedro Páramo* y en 1767 dio un total de 831 casos. En *Pedro Páramo* fue más frecuente el uso de las perífrasis verbales, con 538 casos (64.74 %), mientras que en 1767 hubo sólo 293 ocurrencias (35.25 %). Las perífrasis de infinitivo corresponden a casi las tres cuartas partes del total de perífrasis con 616 casos (74.12%); las de gerundio dieron un total de 215 (25.87%), casi la otra cuarta parte.

Estos 616 casos de infinitivo están distribuidos en 379 en *Pedro Páramo* y 237 en 1767. Las de gerundio son 159 en *Pedro Páramo* y 56 en 1767. Estos resultados quedan distribuidos de la siguiente manera en cada obra junto con su porcentaje

relativo. Las perífrasis temporales: *Pedro Páramo*: 54 (53.46 %), 1767: 47 (46.53 %). Aspectuales: *Pedro Páramo*: 135 (68.87 %), 1767: 61 (31.13 %). Modales: *Pedro Páramo*: 190 (59.56 %), 1767: 129 (40.44 %).

Si se observan los resultados de manera global, la modalidad en primera persona registró 90 casos (10.83%), la de tercera persona 337 (40.55%) y el diálogo 404 (48.61%), de un total de 831 perífrasis de infinitivo y gerundio; así, aunque cada una de las novelas tiene cierta tendencia a algún tipo de discurso, la modalidad de diálogo refleja la tendencia de uso de las perífrasis verbales.

En la novela de Rulfo el esquema narrativo es diverso, narración en primera o tercera persona, monólogo interior, discurso directo, evocaciones; así que los tiempos de la narración y las voces de los personajes diversifican de manera importante el discurso; en cambio, en 1767 hay una secuencia narrativa más lineal, principalmente narración en tercera persona, un pequeño segmento de narración en primera persona y fragmentos dialogados, de modo que intervienen menos las voces de los personajes; esta forma de plantear la narración puede devenir en esta variante en la frecuencia de uso de las perífrasis verbales.

En cuanto a la totalidad de las perífrasis de infinitivo y gerundio, las que ocurrieron con mayor frecuencia quedan ordenadas así: *Pedro Páramo*: Poder+inf-80, estar+ger-65, ir a+inf (futuro)-48, seguir+ger-42, volver a+inf-41, ir+ger-30, tener que+inf-28, comenzar a+inf-26. 1767: Poder+inf-90, ir+ger-25, ir a+inf (futuro)-22, ir a+inf (pospretérito)-16, estar+ger-15, comenzar a+inf-13, tener que+inf-12, haber de+inf-12.

4.2. Secuencias narrativas y perífrasis verbales

Del total de perífrasis en una narración en primera persona, en *Pedro Páramo* hubo 68 ejemplos que son el 12% del total de la obra, y en 1767 aparecieron 22 casos que equivalen al 7%. En lo que respecta a las perífrasis en tercera persona, registré 137 que es el 25.5% de perífrasis en *Pedro Páramo* y 200 que son el 68.25% en 1767, la mayoría de los casos de perífrasis verbal en la obra de Soler se hallan en esta modalidad narrativa. En el discurso dialogado registré 333 casos en *Pedro Páramo* que son el 61.9 % y 71 en 1767 que corresponden al 24.23% de perífrasis en esta obra, modalidad es la más frecuente en *Pedro Páramo*.

Las perífrasis de infinitivo, corresponden a la tendencia general del uso de las perífrasis en cada novela.

Perífrasis de infinitivo	PP	1767
Narración en primera persona	48-12.66%	19-8%
Narración en tercera persona	81-21.37%	151-63.71%
Diálogo	250-65.96%	67-28.27%

Mientras que las perífrasis de gerundio presentan una variante. En *Pedro Páramo* la diferencia porcentual en la modalidad en primera persona es semejante a las de infinitivo; en tercera persona tiende a ser más usada la perífrasis de gerundio; y en el diálogo, la frecuencia es menor. En 1767 tanto la modalidad en tercera persona como la el diálogo tienen un uso muy escaso de perífrasis; y la modalidad en tercera persona es drásticamente superior. Al parecer, el uso de la perífrasis de gerundio, responde no sólo al tipo de narración de cada obra sino a una tendencia hacia la narración, dada su cualidad de perífrasis aspectual.

Perífrasis de gerundio	PP	1767
Narración en primera persona	20-12.57%	3-5.3%
Narración en tercera persona	56-35.22%	49-87.5%
Discurso dialogado	83-52.20%	4-7.1%

En esta clasificación, las perífrasis verbales muestran la tendencia de seguir el modelo narrativo que predomina en cada una de las novelas. En *Pedro Páramo* la mayoría de las perífrasis ocurren en las secuencias donde hay diálogo. No obstante, las secuencias narrativas también son muy numerosas (81) y sí producen un número significativo de perífrasis verbales, de ahí que la novela de Rulfo supere la frecuencia en el uso de perífrasis en relación con la obra de Soler. En 1767 la tendencia es contraria, la mayoría de las perífrasis verbales ocurren en la modalidad de la narración, con muy pocos casos en secuencias de diálogo. En esta novela se privilegia la modalidad narrativa en tercera persona que responde al estilo del documento histórico y de la crónica. Los índices porcentuales de la narración en primera persona muestran una diferencia menos marcada.

Los porcentajes según el tipo de perífrasis verbal parecen responder a una tendencia diferente, pues no se trata sólo de la modalidad narrativa, sino del tipo de perífrasis verbal que se emplee. Esto es que hay ciertas perífrasis verbales que fueron más frecuentemente usadas en la modalidad de la primera persona, unas en tercera persona, otras en la modalidad del diálogo, independientemente de la novela en la que aparecen; asimismo, hubo un grupo que sí se adaptó al uso narrativo más común en cada novela.

Así, es posible ver que algunas de estas construcciones perifrásticas privilegian cierto tipo de discurso. Para la forma en primera persona los casos de perífrasis verbales son muy escasos, y ocurren con la perífrasis aspectual con el auxiliar *aproximarse a*. Esta perífrasis tiene la particularidad de que casi siempre se construye con verbos de percepción sensible, del tipo, *ver, oír, escuchar*. Estas expresiones remiten a un sujeto experimentante y en estos casos registrados parecen señalar y funcionar a modo de índice de las circunstancias del yo narrador.

En la perífrasis que se encuentran en tercera persona, se halla un grupo interesante entre las que están las incoativas, de *conatu*, reiterativas, habituales, volitivas, durativas continuativas. La mayoría configura perífrasis con el verbo auxiliar conjugado en formas del pasado, ya sea pretérito o copretérito. Al parecer, dada la cualidad intrínseca de expresar el desarrollo de la acción que tienen las perífrasis aspectuales, estas formas perifrásticas funcionan bien para establecer un orden en el discurso narrativo, sobre todo para situar el acontecimiento en el plano temporal del pasado. Principalmente, cuando se trata de referir inicio de la acción, repetición o transcurso, pero nunca término. La forma temporal en la que nos sitúa establece su acción en un punto inicial. Los hechos inician, se repiten o aparecen en un transcurso estable, que permite dejar abierto el plano temporal del presente y su proyección al futuro.

En la modalidad del diálogo, las perífrasis parecen amoldarse mejor a una diversidad más amplia de personas gramaticales, la primera, la segunda y también la tercera. Las perífrasis verbales que mostraron una tendencia más alta para aparecer en el discurso dialogado son las temporales de futuro, incoativa (ponerse), hipotéticas y obligativas. Estas perífrasis verbales funcionan mejor en el discurso que exige un aquí y un ahora, por lo que su plano temporal parece concurrir mejor con el futuro. En lo que respecta a las perífrasis modales, las hipotéticas y obligativas, con su naturaleza de conjetura y acción no realizada, de nuevo se proyectan en un plano de futuro.

Finalmente, hay un grupo interesante de perífrasis verbales que se ajustan a la forma narrativa que predomina en cada novela, se trata de las perífrasis temporales de pospretérito, las aspectuales inminenciales, perfectivas, terminativas, y de gerundio, la durativa neutra y la durativa progresiva; y en las modales está la de posibilidad. Estas perífrasis coinciden con las de uso más frecuente, así que, al parecer, por un lado marcan una tendencia discursiva, como es el caso de de posibilidad y la neutra con *estar* que se adaptan al tipo de secuencia narrativa. Además, muestran una gama importante de variantes y modalidades, por lo que se ajustan bien al discurso que se esté expresando. En lo que respecta a las de pospretérito, cabe señalar que predomina un rasgo estilístico, fueron más frecuentes los casos en la novela 1767, al parecer el autor eligió ciertas formas con las que podría dar un estilo de época a su discurso literario mediante el empleo de esta forma perifrástica.

Las perífrasis perfectivas y terminativas, de igual forma, se adaptan al discurso elegido, si bien no son tan frecuentes tienen la característica de que refieren hechos ya realizados o acabados.

En suma, se puede observar que su frecuencia está relacionada también con el tipo de discurso y la forma narrativa, independientemente de la forma general que presente una obra literaria.

Bibliografía

- Arjona, Marina, 1992, "La perífrasis estar + gerundio" En: *Scripta Philologica. In honorem Juan M. Lope Blanch*, II. México: UNAM, pp. 303-311.
- Dijk, Teun A van, 1983, *La ciencia del texto*. Barcelona: Paidós.
- Fente Gómez, Rafael, 1976, JESÚS FERNÁNDEZ A. y LOPE G. FEIJOO, *Perífrasis verbales*. Madrid: EDI-6.
- Fernández de Castro, Felix, 1990, *Las perífrasis verbales en español. Comportamiento sintáctico e historia de su caracterización*. Oviedo: Departamento de filología española.
- García Fernández, Luis (dir.), 2006, *Diccionario de perífrasis verbales*. Madrid: Gredos.
- Gómez Torrego, Leonardo, 1970, "La estilística de las perífrasis verbales", en *Homenaje Universitario a Dámaso Alonso*, Madrid, pp. 85-96.
- _____, 1988, *Perífrasis verbales. Sintaxis, semántica y estilística*. Madrid: Arco/ libros.
- Luna Traill, Elizabeth, 1980, *Sintaxis de los verboides en el habla culta de la ciudad de México*. México: UNAM.
- Real Academia Española, 1973, *Esbozo de una nueva gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa-Calpe.
- Roca Pons, José, 1958, *Estudios sobre perífrasis verbales del español*. Madrid: Anejo XVII de la Revista de Filología Española.
- Rojo, Guillermo, 1974, *Perífrasis verbales en el gallego actual*. Segovia: Universidad de Santiago de Compostela.
- Rulfo, Juan, *Pedro Páramo*, 1992, En: *Juan Rulfo. Toda la obra*. Madrid: Colección Archivos.
- Soler Frost, Pablo, 2004, *1767. Una novela sobre el destierro de los jesuitas Mexicanos*. México: Joaquín Mortiz.
- Yllera, Alicia, 1999, "Las perífrasis verbales de gerundio y participio" En: *Gramática descriptiva de la lengua española*. Bosque, Ignacio y Violeta Demonte (comp.). Madrid: Espasa-Calpe. pp. 3391- 3441.